

CÁRITAS RECLAMA UN SISTEMA DE PROTECCIÓN FAMILIAR MÁS AMPLIO PARA PALIAR LA ELEVADA POBREZA INFANTIL

Madrid, 28/11/2006

Cáritas. Madrid, 28 de noviembre de 2006.- El secretario general de Cáritas Española, Silverio Agea, ha reclamado esta mañana en Madrid la puesta en marcha de un sistema de protección familiar mucho más amplio en nuestro país para poder combatir la elevada tasa de incidencia de los niveles de pobreza que se dan entre la población infantil. De acuerdo con los datos recogidos en el informe "Familia, Infancia y Privación Social. Estudio de las situaciones de pobreza en España", impulsado por la Fundación FOESSA y Cáritas Española, que se ha presentado hoy en la sede de esta institución, uno de cuatro niños españoles viven por debajo del umbral de la pobreza, lo que supone que alrededor de 1,8 millones de niños viven en familias cuya renta mensual está por debajo del umbral de pobreza.

Junto a Silverio Agea, en la presentación de estudio han participado el responsable del Área de Estudios de Cáritas Española, Víctor Renes, y los autores de la investigación: Luis Ayala y Rosa Martínez, profesores de Economía Aplicada de la Universidad Rey Juan Carlos, y Mercedes Sastre, profesora de la misma disciplina en la Universidad Complutense de Madrid.

Mayor crecimiento, pobreza persistente

Algunas de las conclusiones de la investigación señaladas por Luis Ayala confirman que los altos niveles de crecimiento económico registrados en los últimos años tanto en el conjunto de la UE como en el caso específico de España, no han bastado para reducir sustancialmente las condiciones de vulnerabilidad y riesgo social de los niños pertenecientes a núcleos familiares pobres. En el caso de nuestro país llama la atención que pese a ser uno de los países del mundo desarrollado donde la incidencia de la pobreza infantil es más elevada, no se han diseñado programas específicos para rebajar su alcance ni se le ha dado a la lucha contra la pobreza y la exclusión social de los niños un lugar preeminente entre las prioridades de la intervención pública. Como paradigma de la lucha contra la pobreza infantil en Europa, destaca el caso del Reino Unido, donde la decidida política de protección familiar impulsada en la última década se ha traducido en una mejora notable de las condiciones de vida de la población infantil que estaba bajo el umbral de la pobreza.

Las estimaciones del estudio de Cáritas ponen de manifiesto que la tasa de pobreza infantil en España es mayor que la de la media de la población. Esta realidad es especialmente acusada en el caso de la pobreza extrema, que afecta mucho más que proporcionalmente a los niños, unos datos que corroboran que los niños no han sido los más beneficiados del ciclo expansivo vigente desde mediados de la década de los noventa.

Los principales factores que fomentan esta situación de vulnerabilidad de la infancia tiene que ver, sobre todo, con la fluctuación de estabilidad laboral de los sustentadores de la familia y con el sistema de prestaciones sociales, cuyo actual concede una menor protección relativa a la infancia que al resto de la población.

Uno de cada 10 niños ha experimentado pobreza y privación

Casi uno de cada diez ha experimentado simultáneamente pobreza y privación persistentes, elevándose notablemente este porcentaje en el caso de niños que pertenecen a hogares de elevada dimensión o a familias monoparentales. El hecho,

por tanto, de que las situaciones de pobreza y privación persistentes afecten de forma desproporcionada a las familias con niños en la España actual permite subrayar, de nuevo, la necesidad de políticas específicas de apoyo a los hogares con menores a su cargo, especialmente si se trata de familias numerosas o con un solo adulto al frente.

La infancia en España presenta, además, no sólo un mayor riesgo de pobreza que otros grupos de población, sino, también, una mayor cronificación de ésta y una probabilidad más elevada de encontrarse en esa situación en algún momento del tiempo. A diferencia de lo que sucede para la población total, cuando se comparan las cifras con las de la UE-15, la mayor extensión de la pobreza infantil en España se acompaña de una mayor duración en el tiempo. Son mayores, por tanto, las probabilidades de que el mantenimiento de altos niveles de precariedad en la infancia, más prolongados que en otros grupos, se traduzcan en dificultades sociales cuando los niños actuales se conviertan en adultos.

Necesidad de un sistema de protección más extenso y eficaz

El hecho de que estos resultados se hayan mantenido en un contexto general favorable para la mejora de las condiciones de los hogares con niños, con una alta creación de empleo, lleva a Cáritas a insistir, según se expuso en la rueda de prensa, la necesidad de dotar de una intensidad protectora mucho mayor a la red de servicios y prestaciones destinadas a mejorar el bienestar de la infancia. Sólo con un sistema de protección mucho más extenso y eficaz que el actual será posible una reducción de la incidencia de la pobreza infantil en España y de los déficits en sus condiciones de vida, así como de su persistencia en el tiempo y de las diferencias con otros países de nuestro entorno más próximo.